

CAPITULO 6. CULTURA, PERSONA Y SOCIEDAD

• CULTURA Y SOCIEDAD

La cultura es el rasgo distintivo de lo humano. El hombre ha sido calificado como animal constructor de cultura, la cultura, a su vez, se describe como el verdadero nicho ecológico del hombre, o la herencia social de la humanidad.

El hombre hereda unos rasgos biológicos y un importante componente social. Mientras la vida de otros seres vivos está fundada en el instinto, la nuestra está basada en el aprendizaje. La socialización es el aprendizaje que capacita a un individuo para realizar roles sociales, lo que se aprende en la socialización es la cultura.

La socialización es el proceso por el cual: a) los individuos desarrollan una personalidad como resultado del aprendizaje de una cultura dada y por medio del cual: b) una cultura es transmitida de una generación a otra. La cultura es una herramienta metodológica de gran utilidad, permite situar y precisar la verdadera naturaleza y contenido de lo social. Para Linton, el trabajo del sociólogo debe comenzar con el estudio de las culturas de las diferentes sociedades.

En la cultura se pueden distinguir un componente socio-estructural, un referente conductual y una base material.

Los conceptos de cultura y sociedad se consideran co-términos, su sentido no puede entenderse si no es en su mutua relación. La integración entre individuo, cultura y sociedad es muy estrecha.

El matiz que puede establecerse es analítico, considerando lo social según sus componentes organizativos, sus marcos estructurales o en referencia a los contenidos sociales más generales heredados.

• EL CONCEPTO DE CULTURA

La primera definición moderna la dio Tylor en 1871: La cultura es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.

El concepto moderno se ha asociado a la generalización más reciente de su uso por sociólogos y antropólogos, lo que ha implicado una diversificación sobre su sentido y alcance. La cultura se entiende básicamente como elemento de determinación de las conductas, como mecanismo adaptativo, como sistema coherente, como comportamiento pautado.

Hay que destacar las aportaciones de Malinowski que destacó que la cultura se basa en los hechos biológicos, para crear un ambiente secundario y que permite la organización de los seres humanos en grupos permanentes. Para Herskovits la cultura es la parte de ambiente hecha por el hombre.

La cultura se enmarca en los siguientes rasgos:

- Es una característica específica de los seres humanos
- Es factor fundamental de la sociabilidad humana y solo puede desarrollarse en sociedad.
- Es una adquisición (precisa de sistemas de transmisión adecuados)
- Esta articulada institucionalmente
- Hace posible una mejor adaptación del hombre al medio.

Los componentes de la cultura pueden ser divididos en elementos diferentes. Según la clasificación de Linton:

- Elementos materiales (productos de la artesanía y la industria)
- Elementos cinéticos (conductas manifiestas)
- Elementos psíquicos (conocimientos, actitudes y valores de los miembros de una sociedad).

Johnson, amplió los elementos no materiales en:

- elementos cognitivos (conocimientos teóricos y prácticos sobre el mundo físico y social, y los sistemas y métodos de conocimiento)
- creencias (cuerpo de convicciones que no puede ser verificado)
- valores y normas (modelos de conducta pautados y los principios que los orientan)
- signos (señales y símbolos que orientan la conducta y permiten la comunicación, principalmente el lenguaje)
- formas de conducta no normativas (conductas no obligatorias, gestos)

Goodenough hizo una clasificación todavía más exhaustiva.

• CULTURA Y PERSONALIDAD

Una cuestión importante es la consideración de la problemática de la cultura en la determinación del influjo real de lo socio-cultural en la personalidad.

El concepto de personalidad es más amplio y rico que el de individuo. El concepto de personalidad hace referencia a los contornos sociales estereotipados conformados por la cultura tal como son asumidos por los individuos. Se hace referencia a las formas más típicas de comportarse de una determinada cultura.

Toda cultura ejerce una fuerte presión en todos los individuos, que tienden a comportarse según unas determinadas personalidades, que reflejan las características propias de los contornos sociales estereotipados de dicha cultura. Esto es lo que los científicos sociales llaman personalidades básicas.

Se han hecho muchos estudios sobre este tema analizando la relación entre personalidad y estructura social, al margen del enfoque predominante que se adopte, existe una interdependencia entre los referentes de cultura y personalidad, y en toda cultura se plasman ciertas formas estandarizadas de comportamientos sociales-tipo.

La realidad es que los datos empíricos en las sociedades complejas demuestran que:

- existen más clases de variación en los tipos de personalidad de los que se establecen en algunas clasificaciones esquemáticas
- en las sociedades concretas se dan distintos grados de ajuste y acomodo a las pautas culturales dominantes
- hay bastantes tipos de desarreglos y conflictos de personalidad como (ajuste entre las diversas influencias culturales posibles y en las diferencias en los papeles sociales que desempeñan simultáneamente)

La idea de ajuste absoluto a los patrones culturales no se corresponde con la realidad. En primer lugar porque no existe una cultura homogénea en nuestro tiempo hablándose de pluri-cultura propiciada por el aumento de los procesos migratorios. Además se constata la existencia de importantes tendencias culturales grupales como las nuevas tribus urbanas juveniles.

Los ajustes entre cultura y personalidad están influidos por otras circunstancias como las propias cualidades de los individuos, su experiencia en los procesos de socialización y aprendizaje, la eficacia de determinados

métodos de socialización.

Como señaló Linton: Más allá de determinados niveles básicos y elementales, la cultura influye en los individuos en dos niveles y por dos vías diferenciadas:

- se le debe el grueso del contenido de cualquier personalidad
- por el énfasis que pone en determinados intereses y objetivos, una gran parte de la organización superficial de las personalidades.
- La organización central de las personalidades individuales, los tipos psicológicos son el resultado de la interacción de factores múltiples y variados.

La dialéctica cultura–personalidad es una dialéctica muy compleja que se produce tanto a partir de las influencias ejercidas desde la sociedad, como a partir de opciones que pueden ser libremente desarrolladas por los individuos – e incluso ser estimuladas culturalmente–, en unos contextos sociales caracterizados por unas crecientes complejidades y una considerable heterogeneidad de las influencias culturales.

SOCIOLOGIA. TEMA 6.

2 de 3